

Detalles aparte, al cerrar el libro, el lector esboza una sonrisa de complicidad y agradece el poder acercarse a joyas como los largos poemas narrativos “Fábula del cangrejo”, “A la pulga” y los “[Terce-tos]” mientras le resuenan en la memoria los versos finales: el deseo sexual es tema que da “que reír / al mundo... / a galanes que contar / y a poetas que escribir”.

JULIA SANTIBÁÑEZ ESCOBAR

Universidad Nacional Autónoma de México

MICHEL CAVILLAC, *Pícaros y mercaderes en el Guzmán de Alfarache*. Traducción de Juan M. Azpitarte Almagro. Universidad, Granada, 1994; 633 pp.

En 1983, el Instituto de Estudios Ibéricos de la Universidad de Bordeaux publicó la versión francesa de esta obra de Michel Cavillac, cuya reseña publiqué en el tomo 33 (1984) de esta revista. Es una gran fortuna para nosotros contar con una traducción al español de este libro que sigue siendo fundamental para el conocimiento no sólo de la narrativa picaresca sino de la historia de las mentalidades del período áureo.

De manera muy somera y general recordaremos el contenido global del libro. A partir de la hipótesis del éxito burgués del *Guzmán*, en el cap. 1, Cavillac expone y critica algunas interpretaciones sobre la obra empezando por la de Américo Castro; el 2 lo dedica a explicar los postulados religiosos que sustenta la novela; en el 3 encontramos la imagen literaria del mercader, la historia de la burguesía mercantil española de 1521 a 1607, y el estudio de los aspectos económicos de la biografía de Mateo Alemán; en el 4 se analiza el sustento ideológico (cambios y préstamo a interés, ideas sobre la limosna y el honor) de dicho estrato social; el estudio del pensamiento de los teóricos españoles permite a Cavillac, en el capítulo 5, demostrar la existencia de una ideología mercantil; los dos últimos capítulos están dedicados a un análisis minucioso de la novela a la luz de la historia de la burguesía y la mendicidad.

Aunque se trata de una traducción se han hecho algunas modificaciones a la edición francesa y, en términos generales, el lector se encontrará con un texto aligerado. Por otra parte, si bien la estructura de la obra permanece igual, siete capítulos con subdivisiones similares y un índice onomástico, es preciso señalar que los capítulos dedicados al contexto histórico del reformismo mercantilista han sido reducidos, mientras que los relativos al *Guzmán* se han ampliado

y actualizado a la luz de los estudios aparecidos entre ambas ediciones (Monique Michaud, Helen Reed, Judith Whitenack, F. Márquez Villanueva). Tridentismo, desengaño converso, criptomaquiavelismo, han sido las perspectivas generales de la crítica en estos años, explicaciones poco satisfactorias para Cavillac, quien sigue sosteniendo la tesis mercantilista. Expresa en el prólogo a la presente edición: “Desde mi punto de vista, la Atalaya sigue sin poder entenderse cabalmente fuera del reformismo (a la medida de la desmoralizada burguesía mercantil del «Siglo de los genoveses») que subtiende la conflictiva «confesión» de ese «mercader malogrado» que nunca cesa de ser Guzmán” (p. 5).

A lo largo del texto, el autor insiste en el carácter indisociable de las tres conversiones que sufre el personaje —mercantil, política y poética—, ya que son las que proporcionan la coherencia subversiva a la novela. Por otra parte, retoma y profundiza la idea —tratada sólo tangencialmente en la edición anterior— de la no liberación final del galeote, donde considera que reside el “caso” político del relato. Esta ubicación del personaje/narrador en galeras influye radicalmente en la situación discursiva y modifica el marco de la autobiografía, circunstancias éstas que no han sido consideradas por la crítica y que son determinantes para la interpretación de nuestro autor: “El atalayamiento de Guzmán... anuncia a un hombre moderno afín a la axiología del burgués todavía «preso y aherrojado» en los prejuicios de la aristocrática mentalidad dominante” (p. 7). El tratamiento más profundo de esta idea, conduce al autor a ampliar la conclusión, sobre todo las páginas 601 y 602.

A pesar de que hay pocas erratas en la traducción, es necesario señalar un par de ellas para evitar confusiones: en la p. 145, la fecha de publicación del libro de Botero, *Della Ragion di Stato*, es 1589 (y no 1598); en el índice, “La iluminación del héroe...”, que se encuentra en la p. 138, remite a la p. 155 donde se halla “La predestinación del pícaro...”, y no están consignados los incisos sobre “Católicos y protestantes frente a la usura” (p. 271) en el cap. 4, y “Bonifacio y Dorotea” (p. 446) en el 6. Amén de ser un texto de imprescindible lectura para los especialistas en la narrativa picaresca, la obra de Michel Cavillac se ha convertido en un libro de consulta obligada para los estudiosos de la historia de la sociedad española y su ideología.

YSLA CAMPBELL

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez